



# RESEÑA

## *Machos y machistas*

La controversia y el debate sobre la palabra “*puto*” se intensificó en el pasado mundial de fútbol que se llevó a cabo durante el verano del 2014 en Brasil. Este término fue empleado con una connotación peyorativa por parte de la afición mexicana hacia los guardametas de equipos contrarios. Por primera vez la prensa internacional prestó atención a este concurrente vocablo en los partidos en los que competía el equipo mexicano, haciendo énfasis en su carácter discriminatorio hacia los homosexuales.

Tras identificar y valorar los comportamientos segregacionistas en contra de la homosexualidad en nuestro país, resulta evidente el reflejo de actitudes intolerantes por medio de expresiones utilizadas diariamente como *puto*, *gay*, *joto*, *marica*; calificativos que se atribuyen a la falta de ser *muy hombre*, en el caso específico del texto que nos ocupa, *muy macho*. Usuarios de estos denominadores afirman que lejos de ser una agresión verbal es simplemente un “juego de palabras”.

Por otra parte, Nietzsche (1954) asevera lo siguiente: “La verdad del lenguaje no es más que un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos; en pocas palabras, una suma de relaciones humanas que han sido aumentadas, traspuestas y embellecidas por la poética y la retórica y que, después de ser usadas durante un largo tiempo, parecen firmes, canónicas y obligatorias para la gente: las verdades son ilusiones que se ha olvidado que lo son”.

La obra que reseñaremos en las siguientes líneas ha sido escrita por Didier Machillot que obtuvo el grado de doctor en Ciencias de la Sociedad, con especialidad en Antropología, por la Universidad de Poitiers, Francia. Su más reciente obra que tiene un corte antropológico ofrece un estudio sobre el origen

Jimena Rodríguez López  
Universidad de  
Guadalajara

Artículo recibido el  
24/09/2014 y aceptado  
el 29/10/2014

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 4

JULIO / DICIEMBRE 2014

ISSN 2007-7319

y la evolución del término *macho*, bajo el título de *Machos y machistas - Historia de los estereotipos mexicanos*. A lo largo del texto, se analiza la deformación del concepto *macho*, que finalmente se concibe como un producto social. La estructura del libro comienza con el prefacio, para luego proseguir con los cuatro apartados:

- a) Entre raza y clase: en los orígenes del “macho vulgar”.
- b) Los machos revolucionarios: entre raza, clase y nación.
- c) Figuras del Nosotros, Machismo y machos. Figuras del Otro.
- d) De los estereotipos nacionales a los machos de Jalisco.

Este libro presenta la realidad de un macho desde la perspectiva léxica, social, antropológica e histórica. El autor nos demuestra la evolución que esta palabra ha tenido a lo largo de las décadas y refleja acertadamente cómo nuestro vocabulario y por ende nuestro lenguaje conlleva connotaciones sociales e históricas que van más allá de una cuestión morfo-semántica.

A través de los apartados, se ofrece al lector la relación intrínseca entre los vocablos *mestizo vulgar*, *pelado* y *macho*. Entre las características señaladas con respecto al macho se encuentran pereza, alcoholismo, agresividad, vulgaridad, violencia, además del sentimiento de inferioridad y con ello, falta de autoestima.

Un aspecto relevante es la clasificación de distintos tipos de machos, entre los que se encuentran el violento, el noble y el conquistador. Y no se podía dejar de lado al charro, específicamente, jalisco;

este último máximo representante de la imagen internacional del macho mexicano.

El primer apartado nos habla del origen del macho vulgar y de sus inicios en la Conquista y, desde luego, su inherente relación con el mestizo. El principio del uso del concepto *macho* con la connotación y denotación negativa, el cual se remonta a la Conquista española en México y Latinoamérica. Claudio Lomnitz (2006) en su obra *Idea de la muerte en México* describe la ocupación de la madre patria en el continente americano como: “La primera exterminación a gran escala llevada a cabo por humanos sobre humanos”. Esta violencia se manifestó de diversas maneras mediante guerra, esclavitud, epidemias y suicidios colectivos. Del mismo modo, esta ira se vería representada más adelante a través del término *mestizo*, sometido a la marginalidad y la pobreza.

La justificación de dicho sometimiento se encuentra íntimamente atañida al racismo. Como ejemplo, el autor cita a Victor Courtet de L’Isle, quien en su obra publicada en 1849, establece que “[e]xisten razas naturalmente preponderantes y débiles”. La ideología de superioridad del europeo conquistador sobre el indígena se ve reflejada en el concepto que a lo largo del libro se menciona como necesario, es decir: “mejorar la raza”. Las percepciones de *emblanquecimiento* y *desindigenización* que más adelante Manuel Gamio contradiría con el concepto “indigenicémonos”, con la finalidad de integrar la nación mestiza mexicana.

El autor cita a Bulnes (1899) con respecto a la necesidad del macho quien debido a su complejo de inferioridad, ex-

presa como su máximo deseo el ser “muy hombre”. Al autor le interesa poner de manifiesto la descripción de la vida del macho, que está inmersa en una atmósfera difícil caracterizada por el alcoholismo, la suciedad, y la agresividad representativa de sus actos.

Tras identificar el argumento detrás del vocablo *macho*, el Dr. Machillot ofrece al lector la representación que Francisco Bulnes (1899) provee sobre el macho mestizo:

Es fanfarrón y valiente [...] es prácticamente polígamo, infiel a todas sus damas, a sus dioses y a sus reyes. Es un espíritu bárbaramente [...] escéptico desinteresado como el indio, con una gran virtud, nada, ni nadie le produce envidia. No tiene más aspiración que la de ser muy hombre [...] ama a su patria y tiene el sentimiento de lo que es una gran nación; es fiel como un árabe cuando promete pelear e informal como un astrólogo cuando promete saldar sus deudas [...] es antiletrado, jacobino sin apetito sanguinario: se burla de los frailes sin aborrecerlos y le entusiasma todo lo que es progreso, osadía, civilización.

En el apartado de los machos revolucionarios se alude al nacionalismo posrevolucionario, que indudablemente simbolizará el retrato del mestizo. Esta época contribuyó como inspiración para Vasconcelos y Diego Rivera en sus respectivas obras artísticas. Dicho nacionalismo se vería conformado por el macho, descrito por Antonio Castro Real como un hombre de carácter fuerte, acom-

pañado de los adjetivos como valiente y viril.

Por otro lado, el autor pone de manifiesto el rol pasivo de la mujer y el miedo del hombre a parecer afeminado. El autor cita a Roger Bartra (2002), quien señala lo siguiente: “En la mitología mexicana, tampoco hay un lugar para un hombre que no sea un macho o maricón”. Esta última aportación resulta relevante en un contexto inclusive actual ya que esta podría ser el origen del grado latente de homofobia que se vive en México.

En el tercer capítulo, se menciona *La cultura de la pobreza* de Oscar Lewis como uno de los referentes del origen y ambiente propios del macho así como la influencia de la figura masculina y valiente en los famosos corridos. Los personajes más populares incluyen por supuesto a Pancho Villa en la música y en el cine a Jorge Negrete, José Alfredo Jiménez, Pedro Armendáriz y Vicente Fernández. No obstante, fue hasta 1959 cuando la primera definición de macho bajo esta connotación fue publicada por Santamaría en su *Diccionario de mejicanismos*.

El comentario citado de Renato Rosaldo (1953) con respecto a que el léxico es un reflejo de la psicología del mexicano con el claro ejemplo del concepto *macho*. Resulta evidente que el lenguaje es un factor inherente a la ideología, la educación y la cultura de una sociedad determinada sin excepción de la sociedad mexicana.

El trabajo de Machillot tiene gran relevancia actual por lo que se recomienda su lectura al público en general interesado en desarrollar un entendimiento más profundo de la identidad del mexicano. A través de su obra, el autor nos lleva de

la mano por un recorrido histórico acerca de la evolución del término *macho*, así como de las implicaciones antropológicas, histórico-sociales y lingüísticas que han convergido en la transformación y denotación actual del mismo. El estilo

del escrito es accesible para el público en general. Las referencias constituyen un considerable número de autores y medios, tales como una gran variedad de libros, sitios electrónicos, canciones y prensa que resultan atractivos para el lector.

#### Bibliografía

Barta, R. (2002) *Anatomía del mexicano*. México: Grijalbo

Bulnes, F. (1899) *El porvenir de las naciones hispano-americanas ante las conquistas de Europa y los Estados Unidos*. Bulnes, citado en Bartra (comp.). *Anatomía del mexicano*. México: Grijalbo. P 34

Courtet de L'Isle, V. (1849). *Tableau ethnographique du Genre humain*: Arthus Bertrand

Lomnitz, C. (2006) *Idea de la muerte en México*. México: FCE

Nietzsche, F. (1954) *On Truth and Lie in an Extra-Moral Sense*. New York: Viking Press

Santamaría, F. ( 1959 ) *Diccionario de Mejicanismos*. México: Porrúa